

*“I am the vine; you are the branches. Those who abide in me and I in them bear much fruit, because apart from me you can do nothing” (John 15:5).*

March 23, 2026

Dear siblings in Christ,

As you gather for your synod assembly, I want to express my gratitude for what you are doing — and have been doing — for this church, *our* church.

In the months since I was installed as presiding bishop, I have been focused on connection. Some of you have heard me talk about what it means to be a connected church. This vision of connectedness grows directly out of one of the three priorities we, as the Evangelical Lutheran Church in America, have named for this season of our life together.

When we lifted up these priorities, we committed ourselves to them not as abstract ideas but as guiding commitments for how we live and serve as church. As I reflected on them, the third priority stood out with particular clarity: to be a connected, sustainable church, raising the bar together.

That priority has been shaping my thinking and my leadership. It asks not just what we do but how we do it — together, across congregations, synods and the churchwide organization. Connectedness is not a program or a slogan; it is a way of being church that recognizes our shared calling and our shared responsibility. This is not my church. It is yours. It is ours, together. The ministries you carry out in your congregations and synods are not just yours — they are ours together.

Over the next several years, you will hear this priority expressed with greater focus and clarity. In 2026, our emphasis is on connection — strengthening relationships, listening deeply and recognizing how much we depend on one another.

In 2027, you will begin to hear me speak more intentionally about sustainability — how we steward our people, our resources and our structures so that our witness remains strong for generations to come. By 2028, connection and sustainability will come together in a shared language of togetherness, as we more fully live into who God is calling us to be as church.

So, when you hear language about being together, it is about living out the ELCA’s vision of a world experiencing the difference God’s grace and love in Christ make for all people and creation. It matters deeply to me that we know who we are, moving forward as one body, trusting God and one another.

I believe this is how connection is built — not by standing alone but by being church together.

With gratitude and hope,



The Rev. Yehiel Curry  
Presiding Bishop  
Evangelical Lutheran Church in America

*“Yo soy la vid y ustedes las ramas. El que permanece en mí, como yo en él, dará mucho fruto; separados de mí no pueden ustedes hacer nada” (Juan 15:5). 850am-1005*

23 de marzo de 2026

Estimados hermanos en Cristo:

Ahora que van a reunirse en su asamblea sinodal, quiero expresar mi gratitud por lo que están y han estado haciendo por esta iglesia, *nuestra* iglesia.

En los meses desde que fui instalado como obispo presidente, me he concentrado en la conexión. Algunos de ustedes me han oído hablar sobre lo que significa ser una iglesia conectada. Esta visión de conexión surge directamente de una de las tres prioridades que nosotros, como la Iglesia Evangélica Luterana en América, hemos nombrado para este período de nuestra vida juntos.

Cuando destacamos estas prioridades, nos comprometimos con ellas, no como ideas abstractas, sino como compromisos que nos guían en cómo vivir y servir como iglesia. Al reflexionar sobre aquellas, la tercera prioridad sobresalió con una claridad particular: ser una iglesia conectada y sostenible, elevando el estándar todos juntos.

Esa prioridad ha estado moldeando mi pensamiento y mi liderazgo. No solo pregunta qué hacemos, sino cómo lo hacemos — juntos, en todas las congregaciones, los sínodos y la organización nacional. La conexión no es un programa ni un eslogan; es una forma de ser iglesia que reconoce nuestro llamado y responsabilidad compartidos. Esta no es mi iglesia. Es de ustedes. Es nuestra, juntos. Los ministerios que llevan a cabo en sus congregaciones y sínodos no son solo suyos —son nuestros juntos.

Durante los próximos años van a escuchar esta prioridad expresada con mayor enfoque y claridad. En 2026, nuestro énfasis está en la conexión: fortalecer las relaciones, escuchar profundamente y reconocer cuánto dependemos unos de otros.

En 2027 comenzarán a oírme hablar con más intención sobre la sostenibilidad: cómo cuidamos a nuestra gente, nuestros recursos y nuestras estructuras para que nuestro testimonio siga siendo fuerte para las generaciones venideras. Para 2028, la conexión y la sostenibilidad se unirán en un lenguaje compartido de unidad, mientras vivimos más plenamente lo que Dios nos está llamando a ser como iglesia.

Entonces, cuando escuchen lenguaje sobre estar juntos, este tiene que ver con vivir la visión de la ELCA de un mundo que experimenta la diferencia que la gracia y el amor de Dios en Cristo marcan en todas las personas y la creación. Es sumamente importante para mí que sepamos quiénes somos, avanzando como un solo cuerpo, confiando en Dios y en los demás.

Creo que así es como se forja la conexión: no estando solos, sino siendo iglesia juntos.

Con gratitud y esperanza,



El Rvdo. Yehiel Curry  
Obispo Presidente  
Iglesia Evangélica Luterana en América